



La “reliquia bárbara” entre dos modelos de país

La “reliquia bárbara” entre dos modelos de país

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Mayo de 2009

“Lamentablemente el país nació como agrícola-ganadero”. Con esta frase y luego de una breve introducción, el director de la revista Panorama Minero –órgano oficial de la industria minera en la República Argentina– dio por iniciado el seminario “Argentina Oro 2008”, en noviembre del año pasado. Minutos más tarde y promediando su alocución, profundizó su anterior alegato añadiendo: “Ojalá que la Argentina siga siendo agrícola-ganadero. Somos el alimento del mundo. Eso es muy lindo (*sic*)”. A la luz de la crisis abierta con la Resolución 125, analizar las dos expresiones transcriptas reviste especial significación. En primer lugar, porque brindan una idea cabal de cómo la industria minera y buena parte de los funcionarios públicos del sector (nacionales y provinciales por igual) conciben y practican esta actividad: una minería desde y para un país granero del mundo. En segundo lugar, porque sintetizan el pensamiento de buena parte de la clase media argentina, exponiendo con crudeza la aficción cultural que impide a millones de conciudadanos aprender las verdaderas leyes del desarrollo socioeconómico de cualquier nación, e hilando más fino, aquellas específicas que hacen a los países periféricos. En tercer lugar, y vinculado al punto anterior, porque recuerda la triste vigencia del “mito del nacimiento y del destino agrario del país”, mito mediáticamente impuesto desde el conflicto por las retenciones móviles con la frase (y sus derivaciones): “sin campo no hay futuro”. Pues bien, de la misma manera que el argentino no nace zonzo sino que lo hacen, el país tampoco nació agrícola-ganadero sino que lo hicieron, allá lejos y hace tiempo, intentando eternizarlo allá cerca y no hace mucho. Edificar un nuevo modelo de acumulación o volver a instaurar la Argentina “alimento del mundo” es el gran dilema nacional, dilema cuya resolución depende del *desenlace* de la cuestión agraria.

Pero las ponencias realizadas en el seminario “Argentina Oro 2008” permiten además explicar otras cuestiones íntimamente ligadas a la resolución del añejo e irresuelto enfrentamiento entre modelos: la cuestión federal. No obstante haber aumentado su participación en el PBI nacional de 0,4 por ciento hace doce años a 1,5 por ciento en 2008, desde su despegue a fines de la década del noventa, la minería en la Argentina no ha desarrollado socioeconómicamente al interior, sino todo lo contrario, lo ha pauperizado. Desde entonces, las provincias productoras han aumentado su dependencia económica sobre esta actividad, una primaria, finita (5 a 15 años para grandes emprendimientos), sujeta a los vaivenes internacionales, no industrializada (la minería moderna en la Argentina nació y se cimentó en un país desindustrializado), aislada de las labores productivas locales (fundamentalmente ligadas a la explotación de la tierra), de generación de empleo igualmente finito y escaso en comparación con lo aportado por otros rubros industriales. Asimismo, la provincialización de los recursos mineros (Pacto Federal Minero de 1993), le imprimió –como ocurre con los hidrocarburos y tal como la Mesa de Enlace pretende



replicar a nivel agrario– un carácter semifeudal en los manejos operativos, de negociación, gestión, control y de usufructo de dividendos. Peor aún, la provincialización ha convertido a la minería en una herramienta político-electoral de fortalecimiento (o debilitamiento, según el caso) de sus respectivos gobernadores. Así lo manifestó sin tapujos el vicepresidente de la Cámara Minera de San Juan, en el seminario antedicho, al asegurar que: “desde nuestra provincia aspiramos a que el gobernador sea candidato a presidente en 2011 (*sic*)”. Un gobernador que –cabe prevenir– opinó: “La Argentina era la Pampa Húmeda, lo sigue siendo. Y nos sentimos orgullosos que así sea, porque tiene las vacas, el trigo, la soja, nuestro complejo industrial que representa al país” (Argentina Oro – 2006).

En conclusión, la minería en la Argentina: ¿debe pensarse y practicarse bajo la modalidad de uno agrícola-ganadero, alimento del mundo, exclusivamente agrario (o en el mejor de los casos agroindustrial), o bien de uno decidido y encaminado a abandonar su aparentemente eterno subdesarrollo? Y aquí es justamente donde la crisis internacional puede ayudar a una definición a favor de la segunda opción. Con la comprobación del reposicionamiento mundial del oro como activo estratégico fundamental a la hora de edificar y proteger la seguridad económica y financiera de los países, resulta irracional la profundización del perfil netamente exportador de la minería aurífera en la Argentina. Una vez más, la combinación entre el desconocimiento de las leyes del desarrollo socioeconómico de las naciones y una concepción agrícola-ganadera del presente y del destino nacional hipotecan su seguridad económica y financiera: al cierre del evento minero de noviembre pasado, el Secretario de Minería de la Nación puntualizó que: “a través de la minería, se debe y se puede revertir las asimetrías de las regiones, para que el movimiento de los recursos naturales implique la reducción de la pobreza, la generación de empleo y la realización de infraestructura. [...] Debemos posicionarnos como oferentes de los productos que son y serán fuertemente demandados como es el caso particular del oro, el cual es un refugio en el cual la humanidad ha sabido recurrir como fuente de preservación de valor de sus ahorros ante crisis acontecidas a lo largo de la historia”. En primer lugar, y en función de estas declaraciones, pareciera que los argentinos son alienígenas, es decir, no forman parte de esa humanidad que ha sabido recurrir (y debería recurrir) al oro como fuente de preservación de valor de sus ahorros en momentos de crisis. En segundo lugar, no hay un solo caso en la historia universal de naciones que hayan basado su desarrollo en la explotación de recursos naturales. Por el contrario y para el caso de las economías periféricas, limitarse exclusivamente a las actividades primarias contribuyeron siempre al acrecentamiento de sus asimetrías regionales y a su estancamiento industrial. Es por ello que las “auspiciosas” noticias comunicadas por boca de la máxima autoridad minera nacional en “Argentina Oro 2008”: “multiplicación por 65 de la producción aurífera en los últimos diez años”, “salto de las actuales 42 toneladas anuales (en 2008) a más de 80 toneladas en el próximo lustro”, “reposicionamiento desde el décimo cuarto al octavo o noveno puesto como productor mundial”, se convierten en funestas novedades al advertir que la totalidad del oro extraído se destina el exterior. Mientras tanto, las mineras líderes nucleadas en el WGC –muchas de las cuales son además las principales operadoras auríferas en la Argentina– sugieren como prudente un aumento del porcentaje de la “reliquia bárbara” (parafraseando a Keynes) en las reservas oficiales del Banco



Central, llegando inclusive hasta insinuar hacerlo comprando la producción doméstica. ¿Quién está más equivocado? ¿Quién es más imprudente?

Federico Bernal. Buenos Aires, 25 de Mayo de 2009




NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética de los periódicos *Página/12*, *Buenos Aires Económico* y del mensuario *Le Monde Diplomatique* "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: editorial@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
<i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT		



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT